



# Hamlet William Shakespeare

## TEATRO CENTRAL

01 abril

**Israel Elejalde** - Hamlet /  
**Ángela Cremonte** - Ofelia /  
**Cristóbal Suárez** - Laertes -  
Rosencrantz - Fortinbrás / **José  
Luís Martínez** Polonio -  
Enterrador 1 - Osríc / **Daniel  
Freire** - Claudio / **Jorge Kent** -  
Horacio - Guildenstern -  
Reynaldo / Enterrador2 / **Ana  
Wagner** - Gertrudis  
- DIRECCIÓN Y  
VERSIÓN **Miguel del Arco**

Enfrentarse a Hamlet tiene algo suicida, lo que no es una mala premisa de partida ni para mí, que soy un Kamikaze, ni para el Príncipe cuya conciencia anhela en no pocas

ocasiones darse muerte para dejar de sufrir. Pero como dice Harold Bloom, Hamlet tiene una mente tan poderosa que las actitudes, los valores y los juicios más contrarios pueden coexistir dentro de ella coherentemente. El ser y el no ser a un mismo tiempo y de forma tan ilimitada como él mismo es capaz de pensarse, el sueño de una conciencia infinita. Un poema ilimitado habitado por un personaje ilimitado sobre un escenario que es puro espacio mental. Alto. Si lo sigo pensando, tal vez sea incapaz de seguir adelante... O tal vez siga adelante y no sea capaz de pensar. La contradicción no ha hecho más que empezar. Me agarro a la frase de Nietzsche: ¡contradícete a ti mismo! Para vivir es necesario permanecer dividido.

¿Será suficiente? ¿Quién se atreve a marcar esa frontera en territorio shakesperiano? Resuenan las palabras de Víctor Hugo: Shakespeare es la fertilidad, la fuerza, la

exuberancia, la teta llena, la copa espumeante, la cuba llena hasta los bordes, la savia excesiva, la lava en torrente, los gérmenes en torbellino, la vasta lluvia de la vida, todo por millares, por millones, sin ninguna reticencia, sin ninguna atadura, sin ninguna economía, la prodigalidad insensata y tranquila del creador. A los que hurgan el fondo de su bolsillo, lo inagotable les parece demencia. ¿Acabará pronto? Jamás. Shakespeare es el sembrador de los deslumbramientos. En cada palabra, una imagen; en cada palabra, el contraste, en cada palabra, el día y la noche. No, definitivamente dividirse no será suficiente. Es necesario atomizarse si queremos seguir todas las vías que abre Hamlet, asumiendo que, ni aún así, seremos capaces de vislumbrarlas todas y que cuando volvamos a componernos no seremos los mismos. Fascinante empresa. Todo es estar preparados.

## ANTES DE LA REPRESENTACIÓN

¿Has visto alguna obra de Shakespeare? ¿Sobre qué crees que trata Hamlet?

¿Qué se conmemora de Shakespeare en 2016?

¿Qué importancia tiene Shakespeare en la historia del teatro?

¿Conoces a los intérpretes y al director de la obra? ¿Qué trabajos han hecho anteriormente? ¿Has visto alguno?

## DURANTE LA REPRESENTACIÓN

- ¿Qué personajes aparecen?
- ¿Qué actores encarnan cada personaje?
- ¿Cómo es la escenografía de la obra?



## DESPUÉS DE LA REPRESENTACIÓN

- Resume el argumento de la obra
- ¿Cómo valoras los diferentes personajes?
- ¿Cómo dirías que es tratado el personaje central? Se ridiculiza, se analiza, se discute, se admira...
- ¿Qué escena te ha llamado más la atención?
- ¿Qué reflexión haces después de ver la obra?
- A partir de todas estas preguntas, y con todo lo que quieras añadir, escribe tu reseña de la obra.